

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

Del Jueves 20 de Junio de 1805.

Observaciones sobre los medios de conservar la salubridad de los establos.¹

Puesto que las gentes del campo hacen mas caso de los hechos que de las teorías voy á exponerles varios que les importa conocer.

La pureza del ayre y el aséo contribuyen á mantener la vida y la salud de los animales tanto como los buenos alimentos. Rara vez padece enfermedades un animal bien mantenido, bien cuidado y que respira un ayre puro.

La mayor parte de las enfermedades á que está expuesto el ganado, procede de la impureza del ayre que respira; y lo peor es que las enfermedades originadas de este principio son de caracter contagioso y se hacen epizoóticas. La experiencia hace ver que de un establo mal cuidado suele salir una enfermedad que destruye todo el ganado de un vecindario, el de las inmediaciones, y aun el de toda una provincia.

La abundante transpiracion de los animales, aquel ayre caliente que sale por su boca y narices, y sus excrementos corrompen é inficionan la atmósfera del paraje en que se hallan reunidos.

Es muy perjudicial respirar el ayre que ya se ha

¹ Por Cadet de Vaux.

respirado; y de consiguiente, si no se renueva el ayre de los establos, los animales experimentarán gran dificultad en la respiracion, y al cabo caerán en asfixia; es decir, en aquel estado de muerte aparente que suelen causar ciertas exhalaciones ó vapores, como los del carbon, los de una cuba de mosto que está fermentando &c. Lo viciado del ayre de los establos, quando no se renueva, lo manifiesta la languidez con que arde en ellos una vela, y mucho mas si llega á apagarse.

En un establo suele haber dos especies de ayres malos; uno fétido cerca del suelo, y otro ligero que sube al techo. Tanto el uno como el otro son un veneno lento para los animales y los hombres que los respiran.

En las largas noches de invierno se suelen acostar algunos en los establos para resguardarse del frio; pero pagan caro el calor que experimentan; porque el ayre malo que respiran y los miasmas impuros de que se penetran sus vestidos, los exponen á enfermedades lentas, y á algunas violentas que al cabo vienen á ser contagiosas. Lo que aqui decimos de los establos debe entenderse de las caballerizas y demas parages en que se reunen muchos animales.

Estas son verdades reconocidas por todos los sabios, y es de desear que la gente del campo se convenza de ellas puesto que en ello les va nada menos que su salud. Pasémos ya á hablar de los medios de evitar que se inficione el ayre de los establos.

Seria sumamente conveniente que estuviesen aislados, y distantes de los estercoleros y letrinas, de donde salen exhalaciones malisimas que corrompen el ayre. El suelo de los establos debe tener bastante pendiente para facilitar el desagüe de los orines y del agua que se emplee para lavarlos; es indispensable que esté embaldosado ó empedrado, porque de lo contrario se inficiona. Las paredes han de estar enlucidas con mezcla de cal y arena, mas bien que con yeso, porque este se convierte prontamente en salitre en los establos. Estos deben ser espa-

ciosos; y quando no lo puedan ser se ha de suplir este defecto por un gran número de ventanas, que tendrán á todos lados, de modo que se puedan abrir ó cerrar según los vientos que soplen.

Quando no se puedan abrir las ventanas que serian necesarias para mantener la salubridad de los establos, se deben hacer ventosas ó ventiladores que no son otra cosa sino unos cañones como los de chimenea ó estufa; por cuyo medio comunica el ayre exterior con el interior, y se renueva este. En la misma pared se puede abrir este cañon dándole la forma de un pilon de azucar, y disponiéndolo de manera que el extremo mas ancho caiga ácia afuera, y el mas estrecho ácia adentro. En un establo de diez ó doce vacas se pueden hacer quatro respiraderos, ventosas ó ventiladores colocándolos á diferentes alturas: uno estará á dos pies de altura sobre el suelo, otro á quatro, y los demás estarán en el techo para dar salida al ayre ligero de que antes hemos hablado.

Se ha de tener buen cuidado de que estas ventosas no vayan á dar á quartos habitados ni á graneros, ni donde se tenga el forrage; porque está inficionado el ayre que sale por ellas, como se conocerá sujetando dentro de ellas un pájaro ó qualquier otro animal, ó una vela encendida.

El forrage no se debe tener jamas en los establos; y sobre todo se debe proscribir la práctica de poner en ellos en tiempo de invierno la leche para que forme la nata.

Es una preocupacion muy ridícula el conservar en los establos y caballerizas las telarañas baxo el pretexto de que sirven para atrapar los moscones. Estas telarañas que el peso del polvo hace caer sobre el forrage, se mezclan con él; y aunque las arañas no sean un veneno como se imagina comunmente, siempre es una porqueria que se debe evitar.

No hablaré del cuidado que habitualmente se debe tener del aseo de los animales y de sus establos; porque nadie ignora quanto contribuye á la salud de las vacas

el limpiarlas, quitar el estiércol del establo, lavar el suelo, y tener las ventanas abiertas mientras está fuera el ganado, para que el sol y el ayre que entra de nuevo sequen el suelo y las paredes, cuidando de cerrarlas algun tiempo antes que el ganado vuelva sin dexar mas que una pequeña abertura para que salgan las moscas. Pero insistiré de nuevo en que estén aseadas las paredes y techos; puesto que las arañas, las moscas, los ratones y todos los insectos prefieren siempre los parajes sucios y oscuros. Asi que, importa tener enlucidas las paredes y enjalbegarlas con cal de quando en quando; y aun será muy conveniente hacer lo mismo con el techo y los pesebres. La cal destruye los miasmas de que pueden estar inficionados los cuerpos, y asi en todos tiempos, pero con especialidad en los de epizootia, se debe hacer uso de este medio, mucho mas eficaz que los sahumeros de plantas aromáticas para desinfectar los establos.

*Modo de evitar que se pudran las maderas.*¹

Se derriten en un caldero doce libras de pez griega, se añaden seis azumbres de aceyte de ballena y tres libras de azufre; incorporado todo y derretido á fuego lento, meneándolo con un palo, se le añade despues ocre del color que se quiera molido con aceyte hasta reducirlo á polvo impalpable. Se aplica ligeramente á la madera la primera mano de esta composicion estando caliente; á los dos ó tres dias, que estará seca esta primera costra, se le da otra mano mas cargada, y despues otra tercera si fuese necesaria.

El inventor de esta composicion dice que con ella no se pudre la madera que está en sitios húmedos.

¹ Bibliot. phisico-econom.

*Nuevo método de fabricar texas.*¹

El inglés Dionisio Larchy ha conseguido un privilegio exclusivo para construir texas del modo siguiente, que es de su invencion.

Con tres partes de arena de rio mezcla una de sal y calcina la mezcla en un horno; muele y reduce despues á polvo la masa que resulta; á una parte de este polvo le añade una parte de cal y otra de arena quarzosa; mezcla bien estos ingredientes, y los humedece y amasa con suficiente cantidad de agua hasta que se pueda moldar con facilidad el material. La operacion de echarlo en los moldes, secarlo y cocerlo se hace por el método ordinario.

*Observacion sobre la zizaña ó joyo.*²

La zizaña³ crece entre el trigo y la cebada, y tiene casi las mismas propiedades que el opio; como que tomada emborracha, causa dolor de cabeza, temblores, vómitos, y aun la muerte á los que la comen en cantidad.

Yo me hallaba de boticario del ejército de Italia en los hospitales de Tortona y Castelnuovo donde sanos y enfermos comian pan del trigo del pais. Este trigo se compraba á mayor ó menor precio, segun abundaba ó escaseaba en él la zizaña. Los asentistas de provisiones, que suelen atender mas á un interés sórdido que al bien de la humanidad, compraban mas barato el trigo que contenia zizaña, y el pan que comian los soldados les ponía en estado de no poder hacer el servicio, pues no solo se dormian, sino que vomitaban y temblaban. En los hospitales hice la misma observacion, y los enfermos sentian mucho mas los malos efectos de este pan; así fue que en un

¹ Bibliot. phisico-econom.

² Por J. Charles Gallet.

³ Lolium temulentum L. Véase el Seman. núm. 135. tom. VI.

dia se murieron tres de convulsiones. Yo di una queja al comisario de guerra, el qual me oyó al parecer con atención, pero luego no se volvió á acordar de semejante cosa: despues me dixo el boticario mayor del ejército que en todas partes se quejaban de lo mismo, y que algunos le habian asegurado que al cocer el pán perdia la zizaña sus malos efectos. La experiencia me demostró lo contrario, probando varios métodos de los que ninguno me salió bien. Despues exâminé atentamente la naturaleza de la zizaña, y noté que sus malas calidades provienen de una resina semejante á la del opio: persuadido yo de que el azúcar destruye la accion corrosiva de la resina, no dudé en que sería un antídoto contra la zizaña, pero como el azúcar es un artículo caro para emplearlo en la fabricacion del pan en gran cantidad, busqué otra cosa análoga que pudiera suplir, y me ocurrió el maiz, con el que hice los experimentos siguientes.

Para asegurarme de que la harina, que queria probar, tenia mucha zizaña, tomé una parte de harina de zizaña pura, que mezclé con cinco partes de la de trigo puro, y mandé hacer pan á mi presencia: comí de él, y á las dos horas sentí dolor de cabeza, temblores, y ganas de vomitar; y tuve que acostarme. Mis mancebos, que comieron tambien, sintieron los mismos efectos. Así me aseguré de que la harina con que iba á hacer la prueba contenia mucha zizaña. Tomé partes iguales de esta harina y de harina de maiz, las mezclé, mandé hacer pan, comí de él, é hice comer á mis mancebos, y ni ellos ni yo experimentamos incomodidad alguna. Repetí el experimento mezclando dos terceras partes de harina de zizaña y una de maiz, mandé hacer pan á mi vista, comí de él, como tambien otros facultativos del hospital, y ninguno sintió incomodidad. Sacó el pan un poco de color cetrino, pero era muy agradable al gusto.

*Preparacion de los granos para la sementera.*¹

Parece que en Inglaterra se ha abandonado la práctica de poner los granos que se han de sembrar en diferentes líquidos preparados; los lavan en agua pura para limpiarlos del polvo negro ó tizon, y de los que esten vanos ó dañados, para sembrar solo los mas sanos y nutridos.

Metiendo el trigo en orines ó salmuera queda preservado de los insectos, pero no por eso produce mas. Despues de lavado y puesto en esta infusion, suelen amontonarlo echándole sal; luego lo secan con polvo de cal. La sal ó salmuera es útil en los años secos porque mantiene el grano húmedo y germina mas pronto.

*Modo de criar espárragos muy gordos.*²

Para esto se han de sembrar en el mismo terreno en que deben quedar, y este ha de ser bueno, bien mullido, ligero, y de bastante fondo. No trasplantando las esparragueras conservan todas sus menudas raices, que se extienden por todas partes, y vegetan las plantas con vigor. Si se trasplantan se atrasan mucho y no dan espárragos hasta los quatro años. En algunas partes se ha experimentado, bien que en paises húmedos, que la tierra arenisca que tenga algo de ocre es la que conviene á las esparragueras. Se siembran en marzo³ (porque tardan mucho en germinar) echando dos ó tres granos quando mas en un pie quadrado á la profundidad de ocho pulgadas. Al primer año se cubre con un poco de tierra el espárrago que apunta; al segundo se le echa mantillo mezclado

¹ Segun la practican algunos labradores ingleses.

² Biblioth. phisico-econom. *Extracto.*

³ Véase el Seman. núm. 99 tom. IV.